

BOLETÍN Liberación # 2 Obrera



Boletín informativo de la C.T.C Subdirectiva Bogotá - Cundinamarca. www.ctcbogotacundinamarca.com

Reflexiones sobre el sindicalismo actual desde la subdirectiva CTC Bogotá Cundinamarca

Desde la subdirectiva CTC Bogotá Cundinamarca hemos querido iniciar este boletín con el propósito de construir reflexiones necesarias para el sindicalismo actual. Vivimos tiempos de grandes transformaciones sociales, políticas y económicas que requieren un análisis crítico y, sobre todo, propuestas concretas para revitalizar el movimiento sindical. Esperamos que estas reflexiones generen interés y sirvan como punto de partida para el debate. Queremos invitarlos a sumar sus aportes, pues estamos convencidos de que solo con el esfuerzo colectivo podremos construir el sindicalismo que queremos.

El sindicalismo en perspectiva histórica: Cuatro momentos claves.

Para entender qué está ocurriendo en el sindicalismo hoy, es indispensable mirar su historia. La Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), fundada en 1935, representa el primer esfuerzo colectivo por organizar a los trabajadores en el país. Desde entonces, el sindicalismo colombiano ha atravesado varios momentos históricos que han moldeado su estructura y objetivos:



1. Los años 30: La génesis del movimiento sindical

Este periodo marca el surgimiento del sindicalismo como respuesta a la explotación laboral y la represión violenta de las luchas sociales, La Masacre de las Bananeras (1928). Fue un momento de despertar colectivo en el que los trabajadores comenzaron a organizarse para enfrentar las condiciones laborales precarias impuestas por empresas extranjeras y sectores oligárquicos.

2. Los años 60: La época dorada del sindicalismo

La Revolución Cubana (1959) trajo consigo una ola de inspiración en América Latina, fortaleciendo ideales de cambio y luchas contra el imperialismo. En este contexto, el sindicalismo colombiano vivió un auge, influido por la expansión del socialismo y las dinámicas de la Guerra Fría. Los sindicatos adoptaron una formación marxista-leninista, estructurada bajo el principio del centralismo democrático, donde las decisiones se tomaban desde la base hacia los órganos centrales.

Durante esta época, muchos líderes sindicales colombianos recibieron formación en países como la Unión Soviética y Cuba, fortaleciendo la concepción de un sindicalismo con una misión clara: organizar a la clase obrera en torno a los ideales socialistas.



3. Los años 90: La crisis del sindicalismo y el auge del neoliberalismo

La caída del bloque soviético en 1991 trajo consigo un debilitamiento de los movimientos de izquierda en el mundo. En Colombia, este cambio coincidió con la promulgación de la nueva Constitución, que transformó las instituciones del Estado y las relaciones laborales. Aunque surgieron nuevos sindicatos, también se evidenció una fragmentación ideológica.

A partir de este periodo, el sindicalismo enfrentó una creciente despolitización. La estructura organizativa heredada de los años 60, basada en la consolidación de partidos, comenzó a dar paso a liderazgos personalistas y caudillistas. Muchos dirigentes vieron en el sindicalismo una plataforma para proyectos políticos individuales, debilitando el trabajo colectivo y alejándose de las bases.

4. Las movilizaciones del estallido social.

En el contexto reciente, las movilizaciones del estallido social demostraron la capacidad de la ciudadanía, especialmente de los jóvenes, para organizarse y exigir cambios. Este fenómeno culminó con la elección de Gustavo Petro como presidente, marcando un punto de inflexión en la historia política del país. El sindicalismo debe preguntarse cómo puede integrarse y liderar estas nuevas dinámicas sociales

Los problemas estructurales del sindicalismo actual

El sindicalismo enfrenta hoy grandes retos, muchos de los cuales están anclados en su estructura y visión. Es necesario reconocer estos problemas para avanzar:

1. Crisis organizativa y burocracia sindical

Las estructuras sindicales actuales, diseñadas bajo ya. Concepción de partido, ya no responden a las dinámicas laborales y sociales del presente. Estas estructuras se han llenado de burocracia, clientelismo y liderazgos personalistas que han alejado a los sindicatos de sus bases. Urge repensar la organización sindical, construyendo modelos más participativos.

2. Visión limitada de la economía política

Durante décadas, el sindicalismo se ha limitado a exigir derechos y beneficios al patrón, dejando de lado la posibilidad de organizar a los trabajadores para gestionar y ser dueños de sus propios medios de producción.

Esta visión restringida perpetúa la dependencia del capital privado y limita la capacidad del movimiento obrero para proponer alternativas económicas.

Para revitalizar el sindicalismo, es imprescindible romper con dos paradigmas principales:

1. La estructura organizativa tradicional

El sindicalismo debe abandonar su herencia estructural basada en el centralismo democrático. Las relaciones laborales, los modelos económicos y las dinámicas sociales han cambiado, y los sindicatos deben adaptarse para sobrevivir. Esto implica fomentar una participación más activa de las bases, evitar la concentración de poder en unos pocos líderes y priorizar la formación de nuevos cuadros sindicales que respondan a las necesidades actuales.

2. La economía colectiva como motor de cambio

El sindicalismo debe asumir un papel proactivo en la economía. ¿Por qué los trabajadores no pueden ser dueños de sus propios medios de producción? ¿Por qué no desarrollar modelos de producción colectiva, gestionados directamente por los trabajadores? Estas preguntas invitan a repensar el papel del sindicato no solo como una organización de reivindicación, sino como un agente capaz de generar riqueza en beneficio de sus miembros.

En conclusión, el sindicalismo actual enfrenta desafíos históricos que requieren un cambio profundo de su estructura, visión y propósito. No basta con exigir derechos; es necesario que los sindicatos se conviertan en motores de transformación económica y social, construyendo un futuro en el que los trabajadores sean dueños de su destino.

